

# EL PUEBLO DE ELCHE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre . . . . . 1,25 pesetas  
Semestre . . . . . 2,50 »  
Año . . . . . 5 »  
Anuncios á precios convencionales

Periódico independiente

Y DE INTERESES MATERIALES

Número suelto CINCO céntimos

DIRECCION Y REDACCION  
en la imprenta de este periódico.

La correspondencia al admistra-  
dor D. Francisco Antón Valero.  
Plaza Mayor, núm 14—ELCHE.

## TRIBUNA LIBRE

### LOS CARLISTAS

¿Cuándo hubo aquí régimenes de libertad y democracia? Nunca, y quien otra cosa piense, tiene cataratas en la inteligencia. Y no habiendo sido nunca establecidos, claro está que no pudieron fracasar. Lo único que aquí ha sufrido tremendo y bochornoso fracaso, ha sido el absolutismo, ya de los reyes, ya de los ministros. Fracaso el absolutismo con Carlos I, el Chamberlain español; con Felipe II, el humillado en Flandes; con Felipe III, el Piadoso, tan romo de inteligencia como apático de voluntad, juguete de los Lerma y Uceda, y arruinador de la agricultura patria; con Felipe IV, tan bondadoso como holgazán y desparrador, tan religioso como amigo de diversiones y galanteos, entregado por completo á los Olivares y Haro, grande como los pozos cuya *grandeza* aumenta cuando más tierra se les extrae; con Carlos II el Hechizado, el endemoniado, príncipe misero, digno de lástima como hombre, de execración como rey, último vástago de una dinastía fatal para España, que empezó en un epiléptico y acabó en un imbécil; con Felipe V, que perdió á Gibraltar; con Carlos IV, el esposo de María Luisa; con Fernando VII, el tigre del Mediodía; con Cea Bermúdez, con Narvaez, con González Bravo, con Bravo y Murillo, con O'Donnell, y la mayor parte de los gobernantes que padeció España en el reinado de lo destronado de Septiembre; con los hombres de la Restauración y de la Regencia, doctrinarios conculcadores de todo derecho y falseadores de toda la vida nacional.

El absolutismo real sembró de huesos españoles los campos de Italia y los Países Bajos y los marcos de la Gran Bretaña; dilapidó los ricos tesoros que de allende los mares abordaban á nuestras costas; corrompió las costumbres públicas, embruteó al pueblo, dejó baldíos los campos, mató la industria, perdió con daño para la patria el terreno en que hoy florecen quince repúblicas y viven treinta millones de personas, y terminó su larga serie de fechorías legándonos un pleito de familia que es sangría suelta para la patria.

El absolutismo ministerial malbarató los bienes comunales y los procedentes de la desamortización; ensangrentó en cien distintas ocasiones el suelo de la patria; hizo morir en las colonias medio millón de infelices hijos del pueblo; nos

lanzó á luchas exteriores en las que perdimos juntamente con preciosas vidas, decoro, vergüenza y dinero; ha engendrado el escepticismo en el ánimo y la pereza en la voluntad; ha entronizado la ficción en todo y ha comprometido el crédito público y el porvenir de la nación.

Y no habrá quien pueda desmentir nada de lo que queda consignado, porque mil hechos ciertos, evidentes, innegables, lo prueban plenamente.

Si algo hay en la España de este siglo que nos haga parecer un pueblo civilizado, lo encontraremos en los albores del régimen constitucional, al bajar al sepulcro lleno de miseria y podredumbre Fernando VII, y en los días de la gloriosa revolución de Septiembre. Es decir, siempre que en nuestra patria logró filtrarse por entre los negros nubarrones del absolutismo, el brillante sol de la libertad.

Ante el descrédito de la realza, es lógico y racional que sea aquí una esperanza la república; ante el malestar creciente de las clases obreras y la desenfrenada avaricia de la burguesía, cabe pensar en la institución de la democracia socialista; ante los abusos del Estado, se explica que tenga aquí partidarios el libertarismo y se sueña en transformar radicalmente la sociedad. Pero atreverse á soñar siquiera que Don Carlos pueda ser una solución! ¿Qué representa Don Carlos si no lleva consigo la restauración de la antigua nobleza con todos sus privilegios, la omnipotencia del clero con la unidad religiosa y la inquisición, la reintegración del poder real en la plenitud de la soberanía, la muerte, en fin, de todas las conquistas revolucionarias? Pues no representa otra cosa que la continuación del régimen actual en cuanto tiene de malo. ¿Qué representa Don Carlos con sus ideas propias? En lo político y civil, la barbarie; en lo económico, el descrédito, la bancarrota y la muerte de la nación.

En los albores del siglo XX no cabe volver á los gobiernos personales. La democracia, si no ha encarnado aún en las costumbres y se ha traducido en hechos, está en todas las conciencias. En España solo cabe un levantamiento digno, una revolución fructífera: la que hicieran todos los hombres honrados para que el pueblo se capacitase para ejercer sus derechos. Un pueblo todo en armas pidiendo á las clases directoras, cultura, educación; la posesión de su soberanía y los medios para ejercerla, ¡qué hermoso espectáculo! Partidas armadas gritando ¡viva Carlos VII! ¡Qué asco!

A. LLORCA Y GARCIA.

## FUNERARIA

¡Día triste el de difuntos!  
Prepáralo la estación, vístelo de gasas la Naturaleza, y una luz tétrica, gris, con tintes lívidos encoje de frío el corazón ya más pequeño con el recuerdo, hoy avivado, que en pos de sí han dejado los que fueron.

¡Día triste el de difuntos!  
Pero más triste hoy, que una España moribunda, sino muerta, hace más grande el duelo con que se acogeja el alma.

Empequeñecido el ser con lo que parece robarle la memoria de los muertos, contempla con extrañeza el hormiguero de los vivos. ¡Cosa extraña ver en el día de difuntos moverse la Humanidad! ¿Quiénes son los muertos? ¿Quiénes son los vivos?

Bajo la obsesión de estas ideas nos lanzamos á la calle. Todo el mundo se dirige al cementerio. ¿Dónde estaba? Elche entero nos lo parecía. ¿A qué, pues, salir de nuestra ciudad? La idea fija de la muerte empujábanos á recorrer las sepulturas. En la plaza Mayor vimos un gran panteón. Era el Ayuntamiento. Leimos: *Aquí yace la Administración municipal. Murió de lo contrario.* Ninguna corona adornaba su frontis, ninguna luz hacía revivir recuerdo alguno.

Seguimos andando y tropezamos con un gran sepulcro blanqueado, que ostentaba esta inscripción: *Aquí descansa D. Sebastián Canales Mirtula. Murió de disgustos. Un Agnus grabado en oro, servíale de escudo.*

Más adelante llamó nuestra atención otro sepulcro hermano del anterior, también blanqueado, cuyo letrero decía: *Yace en paz en esta sepultura D. José Sánchez Boix. Falleció á consecuencia de una descarga eléctrica.* Dos estatuas representando la oscuridad ó el oscurantismo, diferenciaban este panteón del anterior.

Y fuimos recorriendo el inmenso cementerio. La *Regeneración* reposaba allí por toda una eternidad, atravesada por una daga florentina. También vimos allí la tumba de la *Libertad*, terminada por hermosa matrona aprisionada con férreas cadenas que apretaban figuras parecidas á Sagasta, Silvela y demás redentores nuestros.

Bajando por estrecha calle de sepulcros, nos detuvimos ante otro blanco como la nieve, en cuya lápida leímos: *Duerme aquí el sueño eterno D. Ramón de Albornoz. Murió de Comunidad.* Y más abajo á guisa de escudo, ostentaba un cayado en campo de gules.

El *Círculo Conservador* presentaba en lápida nueva la siguiente

inscripción: *La Unión conservadora de Matalaix ha subido al limbo. Murió de feto.*

Cansados ya de recorrer aquella ciudad de los muertos, que era un inmenso cementerio de los vivos, dirigímonos hacia la puerta, y allí, en una calle adornada de árboles, cuyas hojas secas comenzaban á alfombrar el suelo, depáronos la casualidad un hermoso panteón, todo de piedra berroqueña: *Aquí yace Tari. Murió de lo mismo.*

Y quisimos salir del cementerio. Mas ¿cómo hacerlo, sin abandonar la población?

Y con el alma enferma de dolor, seguimos aún hoy contemplando esta hermosa ciudad, convertida en inmenso panteón; mientras allá arriba, colgado de lo alto, las campanas que doblan á muerto parece que traen á la mente de los vivos la virgiliana exclamación: *¡Ven parece sepultos!*  
¡Ay, perdonad á los muertos!

## NEGRURAS

En nuestro último número dábamos cuenta de la caída de Silvela, del nuevo ministerio militar, y nos parecía este acontecimiento evidente síntoma del descrédito y fracaso del partido de la unión conservadora. Sentíamos tristeza al pensar en lo que viene y en lo que se va. De un lado el partido silvelista descompuesto á fuerza de equivocaciones y torpezas de su jefe. Y para consuelo, veíamos en puerta al Sr. Sagasta, el que perdió todo nuestro imperio colonial, el de la paz vergonzosa de París, el de las grandes promesas y crueles realidades, y el que, en fin, nos tiene preparado al Sr. Tari, para que gobierne á este desgraciado pueblo de Elche. ¡Oh! ¡jaciago destino el nuestro! ¡desdicha grande la de esta España, cada vez más empobrecida y mal mirada de la Europa culta!

Esta semana hay más negruras en el horizonte. Los carlistas han iniciado una sublevación en Badalona. Se anuncia otra vez una nueva guerra civil, que acabaría de hacer girones nuestra sagrada y querida nacionalidad. Las montañas de Cataluña se han manchado estos días ya de sangre. ¿Podrá este gobierno, sin fé en la libertad, sofocar esta nueva sublevación de los partidarios de D. Carlos? ¿Despertará el espíritu liberal en esta masa inerte y fría que constituye en los actuales momentos el gran pueblo español? ¿Hay esperanza en un país que ha visto impasible cómo se perdían sin combate Cuba, Puerto Rico y Filipinas? ¿Puede estar la salvación, en que vuelva al poder el Sr. Sagasta



que autorizó nuestro último son rojo? Y Paraiso, el reputado fabricante de espejos de Zaragoza, que acaba de ver en Cádiz la discordancia entre sus devotos, amenzándose ya unos á otros con las varas de medir?

Es muy negra la realidad. No hay más que una esperanza: una nueva resurrección del pueblo. En momentos tan angustiosos como este, renació á nueva vida el año 8 para vencer á Napoleón, el año 20 para humillar á Fernando VII, el año 68 para destronar á Isabel II.

Pero ahora, ¿dónde están Daoiz y Velarde? ¿dónde el comandante Riego? ¿dónde el general Prim?

¡No tenemos caudillos, no tenemos hombres de Estado, no tenemos jefes y apenas tenemos patrial!

¡Quiera Dios que un rayo de luz rompa estas negruras que nos rodean!

No perdamos la esperanza.

## INSTANCIA

Del legajo de nuestro archivo sacamos la que arreglada al lenguaje de nuestra época, diría:

SEÑOR.

Los moradores del poblado de vuestro señorío, con el acatamiento que como vasallos os deben, dicen: Que en ensueño, vieron correr como por cinta cinematográfica ante su magin, algunos siglos del pasado y del venir. Vimos que Elche formaba parte del Reino de Murcia, perteneciente al rey Muhamad-ben-Aben-Hud: Que éste se sometía al Príncipe de Castilla, Don Alonso: Que éste entregaba nuestro pueblo en feudo á su hermano el infante D. Manuel: Que se sublevaron los moros de Murcia, protegidos por Ben-Alhama, rey de Granada: Que Don Jaime I de Aragón rendía á aquellos, apoderándose de su reino que devolvía á su yerno D. Alonso: Que éste entregaba nuevamente Elche en juro de heredad á su hermano Don Manuel: Que de éste pasaba á su hijo Don Juan Manuel, estando todavía bajo la tutoría de su madre Doña Beatriz: Que de este, y por consiguiente, de la corona de Castilla, pasaba á la de Aragón, que ceñía Don Jaime II: Que éste lo daba en señorío al Infante Don Ramon Berenguer: Que de éste iba á su sobrino el Infante Don Juan, hijo de Alonso IV: Que de éste pasaba á Don Pedro IV: Que éste lo donaba al infante Don Martin: Que éste lo empeñaba á Barcelona: Que éste se posesionaba de él por medio de su representante Don Bernardo de Requesens: Que los hijos de Elche se redimían con sus propios bienes durante el reinado de D. Juan II: Que el hijo de éste, Don Fernando, casaba con Doña Isabel, hermana y heredera de Enrique IV, y se refundían en sus cabezas las coronas de Castilla y León y Aragón, y por conquista la de Navarra: Que Elche se donaba á Doña Isabel, y ésta cedía su señorío á Don Gutierre de Cárdenas: Que pertenecía también despues á Don Diego de Cárdenas hasta que el señorío se perdía en el reinado de Carlos V: Que se dictaban en 6 de Agosto de 1811, 3 de Mayo de 1823, y 26 de Agosto de 1837, leyes de abolición de señoríos, y que todo, en fin, se empujaba en constituir la unidad del poder y de la legislación en España, y se dictaban

leyes de carácter y observancia general, entre ellas, una de 14 de Septiembre de 1882, llamada de Enjuiciamiento criminal, en cuyos artículos 101 y siguiente, se prevenía que de todo delito ó falta nacía acción penal para castigo del culpable, la cual era pública, y todos los ciudadanos españoles (sin distinguir entre los del pueblo y del campo), podrían ejercitarla con arreglo á las prescripciones de la ley.

Más al despertar de aquel ensueño, y darnos á la calle, presos todavía de nuestra pesadilla, nos detuvimos ante un bando que, con fecha 6 del mes de Octubre pasado, se había fijado en el lienzo exterior de la muralla que vá desde el concejo al trinquete, y según el que, todos los habitantes del campo están autorizados para denunciar ante la autoridad de S. E. las faltas que observaren, cometidas por los ganados por los guardas ó por otra ú otras personas.

Etonces nos dimos cuenta de que todo había sido un sueño: de que no habían llegado los tiempos y las cosas al estado en que nosotros las habíamos visto: de que nos hallábamos todavía á últimos del siglo XI, cuando la semilla sembrada en nuestro suelo comenzó á fructificar como antes lo había hecho en Francia y Alemania, produciendo el feudalismo con ninguna de sus ventajas, pero con todos sus inconvenientes: de que teníamos señor, siquiera se llamara Don Sebastián Canales, y el fuero que nos rigiere fuera su absoluta voluntad. Perdonados, señor, que aunque en sueños hayamos creído ver épocas más prósperas que la presente, y leyes más equitativas y justas que las que os dicta nuestro criterio, y os rogamos que, pues de los sueños no se debe hacer caso, no lo hagais vos tampoco, y hagais extensiva á los habitantes de la población la merced que por aquel bando concedisteis á los del campo.

En Elche, sin fecha.

(Es casi copia).

Los DISCOLOS.

## PROSA CLÁSICA

¿Que dijera el señor Amadís, si tal oyera? Pero, á buen seguro que él te perdonara, porque fué el más humilde y cortés caballero de su tiempo, y demás grande amparado de las doncellas; mas tal te pudiera haber sido que no te fuera bien dello, que no todos son cortes ni bien mirados; algunos hay follones y descomedidos: ni todos los que se llaman caballeros lo son de todo en todo, que unos son de oro, otros de alquimia, y todos parecen caballeros, pero no todos pueden estar al toque de la piedra de la verdad: hombres bajos hay que rebientan por parecer caballeros; y caballeros altos hay que parece que á posta mueren por parecer hombres bajos: aquéllos se levantan ó con la ambición ó con la virtud; estos se abajan ó con la flojedad ó con el vicio; y es menester aprovecharnos del conocimiento discreto para distinguir estas dos maneras de caballeros tan parecidos en los nombres, y tan distintos en las acciones.

Mirad, amigas: á cuatro suertes de linajes (y estadme atentas) se pueden reducir todos los que hay en el mundo, que son éstos: unos que tuvieron principios humildes, y se fueron extendiendo y dilatan-

do hasta llegar á una suma grandeza; otros que tuvieron principios grandes y los fueron conservando, y los conservan y mantienen en el ser que comenzaron; otros que aunque tuvieron principios grandes, acabaron en punta como pirámide, habiendo disminuido y aniquilado su principio hasta parar en nonada, como lo es la punta de la píaámide, que respecto de su base ó asiento no es nada; otros hay, y estos son los más, que ni tuvieron principio bueno ni razonable medio, y así tendrán el fin sin nombre como el linaje de la gente plebeya y ordinaria. De todo lo dicho quiero que infrais, bobas mias, que es grande la confusión que hay entre los linajes, y que solo aquellos parecen grandes y ilustres, que lo muestran en la virtud y en la riqueza y liberalidad de sus sueños. Dije virtudes, riquezas y liberalidades, porque el grande que fuere vicioso será vicioso grande, y el rico no liberal será un avaro mendigo; que al poseedor de las riquezas no le hace dichoso el tenerlas, sino el gastarlas, y no el gastarlas como quiera, sino el saberlas bien gastar. Al caballero pobre no le queda otro camino para mostrar que es caballero, sino el de la virtud, siendo afable, bien criado, cortés, comedido y oficioso; no soberbio, no arrogante, no murmurador, y sobre todo caritativo...

CERVANTES

## Sección Profesional

### Ocasiones de clientela

1.º De clientela firme.—Tres son las coyunturas para la iniciación de una clientela firme ó de secano, á saber: 1.ª la confianza inspirada desde los últimos años de estudio, entre amigos y conocidos, por virtud de aplicación y aprovechamiento notorios; 2.ª la casualidad, generadora espontánea de tantas maravillas sociales, y 3.ª la paciencia de médico novel, fortificada con oportunas y notorias muestras teórico-prácticas de capacidad, precedentes legítimos é indispensables de una temprana nombrada. No conozco más; pero con una mediana capacidad de aprovecharlas y siendo posible entretejerlas, pareceme bastantes. De las clientelas *graciosamente traspasadas*, lo propio que de las vendidas, nada de especial diré. En las segundas el cliente revela algo de acemila, y una y otra pararán en lo que el médico receptor se merezca.

2.º De clientela falsa.—Nada más expedito y rápido que la improvisación, honesta y todo, aunque no muy correcta de una *clientela de regañón intenso* (1), pero expuesta por lo mismo á disolverse sola de puro hidratada. He aquí la receta: Tómense, propios ó prestados, unos miles de pesetas; obténganse dos docenas de cartas recomendarías á personas de pro; emgrese al centro populoso elegido por campo de cultivo intenso. Háganse unas primeras compras de instrumental; otras de mobiliario; tómese cuarto y servicio; contrátese vehículo de arrastre, y comience el reparto de epístolas de presentación y encomienda. En ellas, desde luego, háblese algo de las cosas del día, mucho de enfer-

medades y bastante más del atraso de la ciencia indígena y de los adelantos de que es evangelista y sacerdote el portador. Acéptense encargos; aprovéchese toda coyuntura de ramificaciones y anastomosis derivadas de las carótidas recomendarías primitivas; séase portento de actidad; si no basta con un caballo, engancha tronco, y por la noche surjan del cansancio corporal de las bestias y del espiritual de nuestro Dr. Mesías, los más hermosos ensueños de clientescas prosperidad...; más á los pocos meses acontecerá que, de una parte, la natural insolencia de unos clientes decorosamente solicitados, pero que por solicitados se sienten protectores, con el agravante aristocrático de la propensión á mirar como protegido hasta aquel que presta dinero sin interés, y de otra, la enormidad del gasto y la imposibilidad de rebajarle, so pena del suicidio, suelen acabar con la empresa como acababan ciertas noblezas aludidas por Cervantes en el *Don Quijote... en punta*; á menos que el héroe sea extranjero en España, ó charlatán en cualquier parte del mundo.

Médico joven que algo se estime, evite, por Dios, un tal fracaso, pues aparte toda razón moral, hay dos utilitarias capaces de enfrenar al más tentado: una, que quizás habré de repetir, y es que, para prosperar en el camino de lo incorrecto, se necesita ser magistralmente engendrado á tal fin, y otra, que si para todo la ocasión es calva, lo que es para formar clientela, como para bien casar, no suele tener más que un cabello. Por lo menos, cuanto á mi conocer, ningún médico que ha fracasado en la aplicación de la expuesta receta, ha vuelto ya en su vida á levantar cabeza.

DR. LETAMENDI

## Polítiquilla

### Cuando las barbas...

Y no solamente de tu vecino, sino que también de tu pariente y hermano en Mataix.

Echalas á remojar, porque según leemos y según noticias de autorizado origen, ha sido suspenso por el gobernador civil de la provincia, en el ejercicio de su cargo, el alcalde de Aspe. La suspensión ha sido decretada por desobediencia á la autoridad nada menos. Figúrate tú, no querer ingresar ese alcalde fondo alguno por el contingente provincial, á pesar de las órdenes que el gobernador le había dado!

La resolución del gobernador dicese que es unánimemente aplaudida. Nuestro querido colega y buen amigo *El Graduado* de Alicante entiende, y entiende muy bien, que lo que se ha hecho con el alcalde de Aspe se hará con los que estén en el mismo caso. Porque dice, y dice muy bien, que ó se tira de la cuerda para todos ó para ninguno.

Señales son estas de la decadencia política del Sr. Mataix iniciada de un modo alarmante desde que el general Linarese se encargó del *lino cum* que el general Polavieja quería poner en la capitania general de Madrid para preservarse de la humedad. Por lo visto no quería que se le oxidara la espada de Parrañaque al general cristiano.

Lo que por lo visto se oxidó de seguro es el acta de diputado del

(1) Véase el número anterior.



Sr. Mataix, que no volverá á pescar en el río revuelto de nuestras cenagosas elecciones.

**El discurso de Mataix**

En el Teatro Circo de Alicante se ha celebrado un mitin para eso del Tiro Nacional (¡valiente tiro les vamos á dar... ellos á nosotros!) y en esa reunión ha pronunciado un discurso nuestro diputado el Sr. Mataix; el cual en períodos rimbombantes se acreditó de tirador y al mismo tiempo de fresco, por las frescuras que dijo. Veán ustedes; entre otras cosas dijo: «...la historia de España está plagada de mentiras y ha llegado á crear batallas ganadas que no existieron» (como la elección de Mataix, por ejemplo, que tampoco se ganó más que en la imaginación revuelta del caciquismo falsificador de actas).

«...y es preciso que termine esa falsa educación que venimos dando al pueblo español, hablándole de Numancia y de Sagunto y de los conquistadores del Perú y de Méjico y de nuestras luchas homéricas de Flandes.» (Y de los héroes de Parafañe, y de la regeneración por Polavieja prometida).

«...mientras vemos perder impasibles nuestras posesiones sin averiguar las causas de nuestros desastres, cuando estamos gobernados por los mismos hombres á quienes no se exige la responsabilidad de aquellas pérdidas.» (Y ¿qué hace el Sr. Mataix en el Congreso que no pide esas responsabilidades y no cumple sus deberes de hombre de conciencia y de español patriótico? ¡Mucho follaje es este para una guerra, Sr. Mataix!)

Continúa el Sr. Mataix entre grandes aplausos de los del Tiro nacional (pero ¿qué aplaudían estos tiradores?)

«En Grecia (¡qué erudición!), en las Repúblicas antiguas (¡qué picot!), un derecho bárbaro (¡qué barbaridad!) arrojaba de la ciudad organizada el miembro inútil (¡tapa!) Hoy un derecho que suponemos más expansivo, siquiera algunas veces sea más falso, los mira (¿á los miembros inútiles?), los encubre (¡eso, eso!) y les da como nuevos Neptunos (deberían de ser vulcanos) las riendas de la misma nación que perdieron por su impericia.»

«El pueblo está todavía amodorrado (pues si no lo estuviera, ¿cómo es posible que fuera usted diputado, Sr. Mataix?), aun duerme, porque no se le dice lo que puede y lo que debe esperar; y esto es principalmente deber de nosotros los hombres públicos (¡viva tu mare y tu publicidad!) Estamos ya en el caso de lanzar el grito célebre de los Almogávares: ¡Desperta ferro!...» (¡Basta, basta! ¡No queremos ver más, ni oír más, ni saber más del discurso del Sr. Mataix! Con lo copiado pueden ver nuestros lectores hasta dónde llega la despreocupación y la frescura de estos señores diputados por generación espontánea.

¿*Quo vadis, Mataix?*

**El Contador municipal**

Ahora sí que vá de veras, porque aquello de Legido parece que fué broma.

¡Ya tenemos Contador de fondos municipales!

Y... tan fondos!

Ha llegado ya, como decimos en otro lugar.

Y nosotros desde que ha llegado nos devanamos los sesos preguntando

tándonos, ¿qué contará este señor?

¡Como no cuente cuentos!

Porque lo que es en la Alcaldía, pocos dineros habrá para contar.

**Cosas de Elche**

**¡Más vale así!**

Persona que por su cargo está bien enterada, nos dice que los peritos llamados á dar su parecer acerca de la mesa encontrada en los altos del café de la Corredera, aseguraron en sus declaraciones que ésta es de las hechas para jugar al monte.

Conste así en bien de la formalidad de los referidos peritos consultados. Pero conste también que conforme lo dijimos nosotros lo oímos de labios autorizados, antes de que se prestara ninguna declaración.

En éstas consta lo contrario. Nosotros nos alegramos de ello y decimos: ¡Más vale así!

**¡Bien venido!**

Ha llegado á Elche el Contador de fondos municipales, D. Antonio Alcaide.

Reciba nuestra bienvenida.

**Cuento**

Un albañil borracho cayó de un tercer piso. Recogieronle medio muerto, lleváronle, para curarle, á una farmacia vecina y, antes de nada, acercaron á sus labios un vaso de agua.

—Señores,—dijo el borracho.—¿De qué piso tiene que caerse uno para que le ofrezcan un vaso de vino?

Eso decimos nosotros: ¿De qué modo hemos de preguntar por el gimnasio del Colegio y por el nombre de los profesores de las clases de adorno, para que nos contesten?

**Danza macabra**

Los municipales danzan que es un primor. Todos los días son caras nuevas y nuevos cuerpos los que lucen las gorras y los uniformes y las alpargatas, y manos nuevas las que empuñan el sable y acarician los *revolveres* municipales.

Muchas de esas caras y de esos cuerpos no son de Elche, vienen de fuera, son forasteros. ¿Es que no hay aquí quien quiera ser ya municipal? ¿Tan mal les vá? ¿Es que aquí ya nos conocemos?

Señor, ¿qué pasará con el cargo ese del municipio, para que así cambien diariamente de personal? Nos aseguran que todo este baile se debe á cierta *combina* que se trae cierta personalidad. Procuraremos enterarnos, si es que ya no lo estamos, y daremos de nuestras pesquisas parte ó todo á nuestros lectores.

Por lo que hasta ahora nos dicen, resulta algo pornográfico, y, por lo mismo, triste en demasía este baile de los tales empleados. Parecemos oír, al compás de sus movimientos, el chocar de los huesos del esqueleto regenerador y la voz cavernosa que, retumbando en la bóveda de su calavera, parece salir de las profundidades de una tumba, con todas las tristezas danzantes del *Lasciate ogni speranza*.

En fin, que este baile municipal simula á nuestros ojos una verdadera *danza macabra*.

**Los carlistas**

Leemos en los periódicos de Valencia que se han visto documentos impresos de la brigada carlista de Alicante, y que en esta provincia, en la parte conocida por la *Marina*, se encuentra una personalidad carlista valenciana de significación militar y de posición holgada. Con el citado jefe partieron de Valencia, según se dice, unos veinte individuos bien uniformados y con variedad de armas, todas ellas de sistemas modernos.

Dicen también que esta brigada de *La Marina*, pronta á alzarse, lleva como segundo á un carlista muy conocido en aquella comarca.

En Elche están tranquilos los carlistas. No se ha confirmado lo que se había dicho esta semana de que los carlistas más caracterizados de Elche habían comido juntos en una finca de este campo, asistiendo á la reunión tres sacerdotes, brindándose por Carlos VII.

Hubo comida y vivas, pero fué una reunión particular que en nada se relaciona con el carlismo.

¡Respiremos! Y no hay que ocuparse de eso.

Por ahora, gracias á Dios, están lejos los carlistas sublevados, pues de Elche á Cataluña, hay bastantes kilómetros.

**Teatro Llorente**

El jueves, 1.º de Noviembre, se puso en escena el drama en tres actos y en prosa del excelentísimo Sr. D. José Echegaray, «Silencio de muerte».

Pocas palabras diremos acerca de la ejecución, porque si aun en obras de poco estudio suele ser defectuosa, la de los estrenos no ha de extrañarse que se resintiese de algún descuido la primera representación de un drama en que figuran personajes difícilísimos, lo cual aumenta las dificultades de un acertado desempeño.

A pesar de esto, los señores que tomaron parte en la obra, estuvieron bien en el desempeño de sus papeles, sobresaliendo la Srta. Ronda, que obtuvo infinidad de aplausos, y la Srta. Alvarez, que cumplió como buena.

El público salió contentísimo, y creemos que la Compañía verá recompensados sus desvelos por el éxito alcanzado en dicha obra.

Esta noche se pondrá en escena la comedia en tres actos, titulada «El octavo no mentir»; y para final, la hermosa producción de los hermanos Alvarez Quintero, que tan justos premios están alcanzando en Madrid, titulada «La reja».

**Registro Civil**

Segunda quincena de Octubre

**NACIMIENTOS**

Antonia Esclapéz Mora, Ramón Coves Mora, Juan García Vicente, Margarita Orts Ascencio, Gerónimo Boix Agulló, Andrés Jaén Cano, Manuela Pomares Ruiz, Gerónimo Sempere Marco, Manuel Pomares Llorens, Manuela Quiles Castaño, Rafael Navarro Sanchez, Antonio Gonzalez Pomares, Francisco Oliver Pascual, Asunción Pares Maciá, Teresa Antón Ibarra, María Soriano Maciá, Manuela Gomez Brufal, Francisco Baltasar, Vicente Pastor Más, Victoriano Galiano y Antón, Vicente Vicente Irlés, Jaime Boix Mateu, María Pastor Mogica, Juan Mora Sepulcre, Vicente Maciá Vives.

**MATRIMONIOS**

Jaime Ceva con María Roca, An-

tonio Más con Francisca Ibarra, Gerónimo Agulló con Teresa Ruiz, Antonio González con Remedios Tari, Francisco Jaén con Antonia Mateu, Gerónimo Antón con Encarnación Almela, Jaime Sansano con Antonia Parres, Matías Guillén con Elena Alonso, Jaime Perez con Encarnación Guilló.

**DEFUNCIONES**

Teresa Maciá Martínez, Josefa Esclapéz Guilló, María Coves Miralles, Francisco Javier Ascencio González, Antonio Martínez Molina, Vicente Ruiz Ferrer, Margarita Torres Brotos, Manuel Maciá Martínez, Francisca Mateu Torres, Alejandro García Lopez, Pascuala Alicer Moltó, Antonio Blasco Morós, Dolores García Simó, Baltasar Navarro Sanchez.

**Fallecimientos**

En la noche del último jueves fallecieron en Elche, nuestro querido amigo D. José Pomares Boti, persona honradísima, y la señora de nuestro buen amigo D. José Antón Pomares, Doña Joaquina Ruiz.

Reciban las respectivas familias de los queridos muertos, nuestro más sentido pésame.

¡Descansen en paz!

**Lástimas**

Por consecuencia de las últimas persistentes lluvias, se han hundido algunas casas de campo en la partida rural de la Marina. Los vecinos damnificados piensan elevar respetuosa instancia á los poderes públicos, en demanda de algún socorro que les remedie en algo de las pérdidas sufridas. Nunca como en la ocasión presente podrán aquellos usar con más justicia de sus caritativas atribuciones.

**Círculo Obrero Illicitano**

Esta tarde á las tres se celebrará una reunión en el local *A teneo* del Círculo Obrero Illicitano, con el objeto de que varios señores invitados á este acto, convengan la forma y noche de cada semana que han de explicar diferentes asignaturas.

Aplaudimos con entusiasmo todo lo que se haga para procurar la mayor cultura del proletariado. Y sería de lamentar que en vista de recientes disgustos y actos políticos ocurridos en este importante centro, la reunión de esta tarde no fuera todo lo numerosa que es de desear. Pero la Comisión de Instrucción que tiene la atención de invitar á varios señores de Elche para explicar asignaturas, no debe extrañarse la ausencia de algunos invitados, porque le consta que estos, lejos de merecer las simpatías de la presidencia del Círculo, no son tratados por esta, dentro del local de la sociedad con la consideración que se merecen. Y la Comisión indicada debió tener en cuenta estas cosas, antes de extender las invitaciones, para no poner en el caso á nadie de que se le tache injustamente de desatento.

Con este motivo, insistimos en nuestra advertencia á los socios del *Círculo Obrero*, de que deben conseguir que la dirección de la Sociedad no esté en manos de persona de marcado carácter político, y que, como el actual presidente, lleve toda su representación tarinista dentro de la sociedad. El presidente del Círculo, si es político (que esto no es ningún pecado mortal), debe dejarse la política á la puerta del local del Círculo, y



dentro no debe ser más que un obrero, empleando todas sus energías, todas, todas, en lo que se refiere al progreso de una sociedad de trabajadores, que como el Circulo Obrero de Elche hemos aplaudido y celebrado siempre con desinterés y sinceridad.

No hay que dudarle, la política en el Circulo Obrero es un mal, que sino se evita, impedirá su engrandecimiento y proporcionará muchos disgustos.

Nada, nada de política. Se trata de una sociedad de socorros mutuos, de una asociación de trabajadores y nada más.

Esto hemos siempre y esto decimos, porque en conciencia así creemos que debe ser.

Y conste que no estamos apasionados contra nadie.

ALICANTE

Imprenta de Antonio Reus

## La URBANA

Seguros contra incendios, explosiones, paralización de trabajo y pérdida de alquileres

Seguro sobre la vida combinado y complementario contra accidentes de coches y caballos

Paris.- Calle Le Peletier, 8 y 10

Esta Compañía es la más antigua de España. Dirección en Alicante, D. Ricardo Fc y Juliá, Méndez-Núñez, 38, principal.

Agencia en Elche, J. Botella Rosado

Calle Mayor Ciudad, número 1



## Vapor directo á MARSELLA

El vapor CERVANTES, saldrá todos los Martes directo á Marsella y de este puerto á Cette, inaugurando sus viajes el 25 del actual y estableciendo un servicio fijo semanal.

Admite carga general y frutas, etc.

Para fletes y demás, dirigirse á su consignatario Pedro Llorca.—Alicante.

## PETRÒLEO GAL PARA EL PELO

Freción higiénica y aromática que evita la caída del cabello.

Frasco, 3 pesetas.—Farmacia y Droguería.—Elche

## PARA LA VENDIMIA FOSFATO BICALCICO PURO EN SUSTITUCIÓN DEL YESO PRIVILEGIO HUGOUNENQ

Aprobado por la academia de Medicina de Paris, el 17 de Julio de 1888 y por el Comité consultivo de Higiene de Francia el 21 de Enero de 1899.

Depósito en la Nueva Farmacia y Droguería, calle Plaza Barcos, núm. 26 Bajada al Puente, núm. 2.—ELCHE.

**Análisis**

**garantizados**

**Abonos**

**especiales**

**Único**

**representante**

**en Elche:**

**Serafin Segura**

## ACADEMIA POLITECNICA

Director: Dr. D. Antonio Cases Alemany

Preparación por enseñanza libre para las carreras de Derecho, Filosofía y Letras, Medicina, Farmacia, Ciencias, Ingenieros y Profesor Perito Mercantil.

Preparación especial para ingresar en las Academias Militares y de la Armada, Banco de España, Compañía Arrendataria de Tabacos, Cuerpos pericial de Aduanas y Contabilidad del Estado, de Correos Telégrafos, Topógrafos y Estadística, de Contadores de fondos municipales y provinciales, Sobrestantes de Obras públicas y Empleados de Establecimientos penales, Procuradores y Secretarios de Juzgados Municipales.

Clases especiales de Música, Canto y Composición, Dibujo y Caligrafía. Profesorado técnico, con títulos correspondientes á cada una de las precisadas materias. Alumnos internos, mediopensionistas y externos.

Para más detalles, dirigirse á la Secretaria de la Academia, Labradores 14. Teléfono, 46.—ALICANTE

## DON PASCUAL CASTELLÓ

CIRUJANO-DENTISTA

DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID

Corredera, 37, ELCHE

Curación de enfermedades de la boca.—Construcción de obturadores.

Orificaciones y empastes.—Dientes y dentaduras por todos los sistemas.

## A. CASTO CARRASCO

CIRUJANO-DENTISTA

Establecido en Madrid, Montera, núm. 53, entresuelo, y en Alicante, Pasaje de Amerigo, 2, pral.

Avisa á su numerosa clientela de Elche que, según costumbre, seguirá visitando todos los viernes esta población, hospedándose en la fonda «La Confianza», donde practicará toda clase de operaciones sin dolor, así como la construcción de sus esmerados trabajos artificiales. Dentaduras por todos los sistemas conocidos y la de aluminio.